

# QTRAVEL

REVISTA DE VIAJES Y TURISMO

Nº 39

Época III. Año XV

[www.qtravel.es](http://www.qtravel.es)



**Mercados de navidad**

**ZÚRICH**

**MONTREUX**

**GINEBRA**

UNA NAVIDAD DE CUENTO EN

**SUIZA**

# QTRAVEL.ES

*porque existen otras formas de viajar*

Síguenos en las redes sociales y desde internet en nuestro portal, donde encontrarás reportajes exclusivos, un canal de videos de viajes y además podrás descargar gratuitamente nuestra revista digital.

**QTRAVEL** 

DESCUBRE NUESTRAS GUÍAS INTERACTIVAS

iBooks® disponibles para tabletas iPad® y ordenadores Mac®



iBooks, iPad y Mac son marcas comerciales de Apple Inc., registradas en los EEUU y otros países.



/qtravel.es



@revistaqtravel



/revistaqtravel



@revistaqtravel



**SUIZA UNA NAVIDAD DE CUENTO [4]**



**ZÚRICH, MÁGIA EN NAVIDAD [10]**



**MONTREUX RIVIERA, VIAJE A LA INFANCIA [26]**



**GINEBRA, MAJESTUOSIDAD NAVIDEÑA [42]**

## Editorial

La tradición de los mercados de navidad en Europa sigue viva, más si aún cabe, después de estos dos últimos años, que se han celebrado de una forma un tanto peculiar a raíz de la pandemia.

De hecho, para demostrar que ya el pasado año,

la navidad estaba más viva que nunca, hicimos un recorrido por los principales mercados navideños de Suiza, concretamente el de Zúrich, Montreux Riviera y el de Ginebra. El resultado ha sido espectacular, la magia y el sueño de la navidad para pequeños y mayores ha estado a la altura de nuestras expectativas, por lo que nos atrevemos a afirmar, sin equivocarnos que Suiza celebra en conjunto, una de las mejores navidades de Europa.

*David Bigorra*

# QTRAVEL

Nº 38 - Época III - Año XV

**QTRAVEL**  
Teléfono (+34) 616 179 166  
ISSN: 1887-410X

### DIRECCIÓN

David Bigorra  
david@qtravel.es

### REDACCIÓN

revista@qtravel.es

### REDES SOCIALES

Twitter: qtraveldigital  
Facebook: qtravel.es  
Youtube: revistaqtravel  
Instagram: revistaqtravel

### PÁGINA WEB Y REVISTA DIGITAL

www.qtravel.es

### PUBLICIDAD

revista@qtravel.es

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE LOS ARTÍCULOS DE ESTA PUBLICACIÓN SIN AUTORIZACIÓN EXPLÍCITA POR ESCRITO DEL EDITOR

PREMIO  
PI  
COT  
MEJOR REVISTA DE  
VIAJES DIGITAL 2017

# SUIZA, UNA NAVIDAD DE CUENTO EN ZÚRICH, MONTREUX Y GINEBRA

Texto de Alicia Escribano y David Bigorra. Fotografías de Daniel Herrera y David Bigorra



**EL TURISMO NAVIDEÑO HA AUMENTADO LAS VISITAS DE TURISTAS A SUIZA MÁS ALLÁ DE LOS QUE SE ACERCABAN AL PAÍS POR SER UN DESTINO TOP EN EUROPA PARA LA PRÁCTICA DE DEPORTES DE INVIERNO. SUIZA RECIBE UN NUTRIDO VOLUMEN DE VISITANTES QUE SE DISPERSAN POR CIUDADES Y PUEBLOS SUIZOS POR EL SIMPLE PLACER DE DISFRUTAR DE SUS HERMOSOS MERCADOS DE NAVIDAD Y LA RICA GASTRONOMÍA ASOCIADA AL INVIERNO Y AL ADVIENTO.**





Mercados de Navidad en Ginebra.

Suiza tiene en sus paisajes alpinos uno de los grandes reclamos turísticos del país. Millones de viajeros visitan cada año este hermoso país para contemplar de cerca la majestuosidad de Los Alpes y todo ese encanto que poseen sus pueblos y ciudades. Suiza es verde y también urbana y cosmopolita, pero al llegar la Navidad se transforma para sacar su lado más infantil y soñador.

La Navidad es otro de esos grandes motivos por los que viajar a Suiza en invierno. Y es que además de sus excelentes estaciones de montaña donde practicar esquí y otros deportes de nieve, el Adviento es la época del año en la que la Suiza tradicional muestra

su cara más amable, entrañable y acogedora a través de sus típicos mercadillos navideños.

Desde hace unos años, se han puesto de moda los viajes a destinos del centro y norte de Europa, donde es posible ver en directo estampas navideñas de postal. Suiza es uno de esos países en los que, por su ubicación geográfica, clima y tradición, los mercadillos de Adviento toman especial relevancia, recibiendo a familias con niños pequeños y también a parejas que buscan un destino romántico vinculado a las fiestas navideñas y a la figura de Santa Klaüs.

El turismo navideño ha aumentado las visitas de

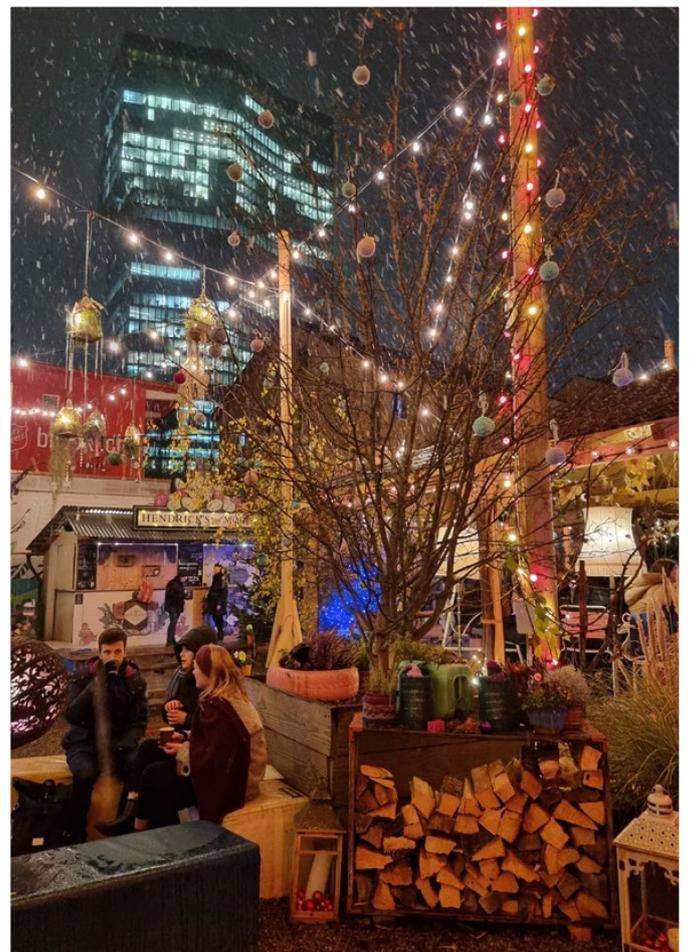




Mercados de Navidad en Zúrich.

turistas a Suiza más allá de los que se acercaban al país por ser un destino top en Europa para la práctica de deportes de invierno. Así, además de esquiadores, Suiza recibe un nutrido volumen de visitantes que se dispersan por ciudades y pueblos suizos por el simple placer de disfrutar de sus hermosos mercados de Navidad, la rica gastronomía asociada al invierno y al Adviento, las tradiciones alpinas y el especial mimo con el que se decoran comercios, hoteles, restaurantes y viviendas.

La experiencia de sumergirse en un cuento de Navidad romántico es toda una realidad y una tradición aquí, en Suiza.





# ZÚRICH, MÁGICA EN NAVIDAD

Texto de **Alicia Escribano** y **David Bigorra**. Fotografías de **Daniel Herrera** y **David Bigorra**







Los alrededores del lago y del río en Zúrich se transforman en coloridos espacios durante la Navidad.

La ciudad de Zúrich es un centro financiero y bancario de primer nivel en Europa. De primera, se nos viene a la cabeza semblantes como ciudad seria, aburrida o gris. Esto no es en absoluto cierto, todo parecido con la realidad es pura coincidencia. Además, ahora Zúrich se transforma con el inicio del Adviento (a finales de noviembre) y saca a la luz su lado más soñador y mágico. Que una ciudad con fama de ser el corazón económico de Suiza sea capaz de recibir la Navidad con ese amor y entrega, hace que el visitante quede seducido por esa áurea de cuento que se percibe en sus calles y plazas. El hecho de que Zúrich tenga un casco antiguo medieval tan hermoso no hace sino aumentar el encanto de sus escaparates, comercios

y avenidas. Pero la ciudad además se toma en serio la Navidad y se vuelca con actividades y propuestas que tienen raíces en sus ancestrales tradiciones relacionadas con la época del Adviento. Y es que, quizás por el clima, por el largo invierno o por ser una ciudad encorsetada en su ritmo financiero durante todo el año, las semanas previas a la Navidad se viven con especial emoción. Mercadillos, conciertos, espectáculos... La ciudad se sumerge en una cálida luz, el olor a canela y vino caliente y el sonido de los villancicos por todos lados.

Para los turistas que llegan en esta época, muchos son familias con niños pequeños, Zúrich es una





Vivir la primera nevada de la temporada en pleno mercado navideño se convierte en algo mágico.

ciudad que lo pone fácil. Está muy bien conectada con medio mundo gracias a su excelente aeropuerto internacional, por eso es habitual que en Adviento, por las calles de Zúrich paseen gentes de muchas nacionalidades. Todos buscan lo mismo: la navidad suiza, la encantadora sensación de colarse en un cuento de luces, campanillas, lazos y galletas con forma de reno o estrellas.

El **mercadillo de Navidad más antiguo de Zúrich** es el que está ubicado en el **barrio de Niederdorf**, en la zona más céntrica y visitada, donde está su área histórica y medieval. La ruta más habitual es pasearse por Niederdorfstrasse, la plaza Hirschenplatz y

el patio interior Rosenhof. Los edificios clásicos acompañan y les dan encanto a las paradas de vinos, dulces y artículos de regalo. Este mercado es ideal para hacer turismo a la vez que se visitaN las calles y plazas más populares de la ciudad. La plaza junto a la icónica iglesia Grossmünster o la Swingplatz son también lugares a visitar por su magia navideña. Uno de los espectáculos más curiosos del casco antiguo durante los días de Adviento es el entrañable “Singing Christmas Tree”, ubicado en la Werdmühleplatz. Esta céntrica plaza alberga estos días navideños un escenario en forma de abeto de grandes dimensiones. Como si se tratasen de las velas o las luces del árbol, a él ascienden distintos coros de la región que ofrecen

blumen fitze





En tranvia de San Nicolás circula por todo el centro de Zurich.

lo mejor de sus repertorios navideños. Adultos y sobre todo niños, cantan (subidos a diferentes niveles del árbol-escenario) las canciones más famosas de la Navidad suiza y grandes temas navideños internacionales. Es realmente una de las estampas más bonitas de la ciudad.

Suiza tiene en varias de sus ciudades, diferentes espectáculos de luz. El hecho de que los días sean cortos y anochezca pronto, facilita que se organicen estos shows en los que la luz juega un papel primordial, creando ambientes y espacios de ensueño. En Zúrich está uno de los mejores espectáculos de luces del país, llamado Illuminarium. Se monta a finales de

noviembre en el patio interior del Landesmuseum y se convierte en el punto de encuentro de muchos locales de la ciudad que, al salir del trabajo, se acercan hasta este rincón para compartir los tradicionales vinos calientes. Illuminarium ofrece el "Yuki Show", una enorme performance de 30 minutos que asombra a niños y entretiene a mayores con alma infantil. Jugando con la iluminación, la música y los efectos visuales y sonoros, se representa una historia protagonizada por misteriosas criaturas. El espacio ofrece una variada propuesta de bares, pequeños restaurantes y chalets (paraditas) de comida. El ambiente es superanimado y las luces, sobre las paredes de los edificios colindantes, hacen el resto.



CASSETAS DE GALLETAS DE JENGIBRE Y DULCES DE NAVIDAD ESTÁN REPARTIDAS A LO LARGO DE TODO EL CENTRO DE ZÜRICH



Las trufas de champagne y bombones de ediciones especiales que se realizan para navidad son todo un clásico.gv

Un espacio que no hay que perderse es el gran mercadillo de Navidad de Wienachtsdorf, ubicado delante del magnífico edificio de la Ópera de Zúrich, en la Sechseläutenplatz. Enorme, con más de 100 casetas (algunas realmente preciosas), este mercadillo parece un encantador pueblo alpino en el que descansar, comer, compartir, comprar o simplemente pasar la tarde. Tiene una gran pista de hielo, un clásico que no puede faltar en este tipo de instalaciones, aunque lo especial de este gran mercado es que ha conseguido generar un acogedor ambiente de aldea navideña. Es el más familiar, una auténtica "Christmas Village" llena de público local, más que turistas. Es también de los que cierra más

tarde, ya que es el punto de reunión de mucha gente joven de la ciudad.

Para las familias que viajan con niños, Zurich tiene una propuesta realmente única y encantadora. En esta ciudad, por la que circulan tantos tranvías durante todo el año, no es de extrañar que exista uno regentado por el mismísimo Santa Klaüs. El "Märlitram" (tranvía de los cuentos), se inauguró en 1958 y desde entonces ha hecho felices a más de medio millón de niños, que suben al tranvía de Papá Noël sin la compañía de sus padres. Es un tranvía solo para niños y dos simpáticos angelitos se encargan de que los pequeños se acomoden en sus



asientos y circulen por la ciudad mientras escuchan una ancestral historia. El convoy pasea bordeando el río Limmat siguiendo los antiguos sistemas de propulsión para este tipo de vehículos, ya que es un modelo vintage que se recupera para los días de Adviento. Lo genial de esta atracción es que el tranvía está decorado con una estética tan Navideña que parece sacado de un cuento de invierno. Es realmente precioso. Este tranvía tan especial empieza y acaba su recorrido en la Sechseläutenplatz (junto al gran mercadillo navideño frente a la Ópera de Zúrich). Para recibir a los niños, se ha destinado un rincón de la plaza, junto al río, para ubicar una aldea de cabañas navideñas, casitas de madera alrededor de un árbol



de Navidad y un luminoso tióvivo clásico. Muy cerca está la pista de hielo y el Eldendorfi, la ciudad de los elfos, casetas infantiles pensadas para dibujar, jugar y participar en talleres y actividades.



EL mercado instalado delante de la Opera, el «Wienachtsdorf» de la Sechseläutenplatz, es el más popular por la noche.

En Navidad, algunas grandes ciudades icónicas del mundo presumen de sus enormes centros comerciales lujosos, donde adquirir artículos más selectos, regalos con más caché y obsequios de reconocidas marcas internacionales. Zúrich no se queda atrás y tiene en Globus y Jelmoli dos grandes almacenes que en Adviento despliegan todo su esplendor, contribuyendo al ambiente navideño de la ciudad. Están los dos en la céntrica Lintheschergasse, una avenida llena de tiendas y boutiques que lucen espléndidos escaparates con lujosos productos. No en vano estamos en Suiza, una de las mecas europeas de la riqueza y la ostentación. Otra calle llena de esplendor (en este caso relojero) es la Bahnhofstrasse,

donde 28 relojerías y joyerías se esmeran en mostrar sus mejores artículos compitiendo en lujo y poderío.

Uno de los espacios navideños más populares de Zúrich es el conocido como **“Mercado del Niño Jesús”**, que se instala durante unas semanas (las 4 anteriores a la Nochebuena) dentro de la estación central de la ciudad. Por el vestíbulo de la estación de trenes pasan al día miles de viajeros y gentes que se pierden entre las 160 casetas en busca de artículos únicos o productos de artesanía o gastronomía local. El gran árbol central, de unos 16 metros de altura y decorado con 7.000 cristales Swarovsky, es la sensación del lugar y el absoluto protagonista.

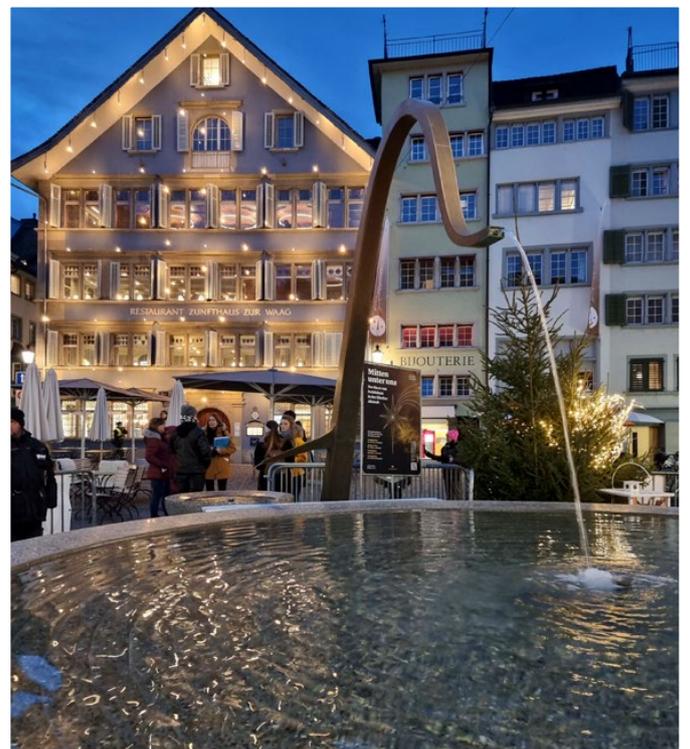




Un árbol de navidad gigante, vestidos con joyería Swarovski joyería, es una de las atracciones principal de Zurich.

Y como seguro que apetece llevarse algún recuerdo de la visita a esta hermosa ciudad suiza, en la **Burkliplatz**, la **plaza Burkli**, tenemos una de las actividades que suelen hacer más las familias y grupos de amigos. En una enorme caseta de madera instalada en medio de la plaza está en gran taller de velas, donde grandes y pequeños participan elaborando una vela a partir de un cordel sumergido en cera caliente.

Es una actividad de libre acceso con la que contribuyen a recaudar fondos para la rehabilitación de niños discapacitados; y es que las velas se pagan al peso, por eso no importa participar y colaborar con una causa solidaria y filantrópica.





**FRENTE A LA ESTACIÓN CENTRAL SE INSTALA EL "ILLUMINARIUM" UN ESPECTÁCULO DE LUCES QUE ATRAE A TODO EL VISITANTE DE ZÜRICH EN NAVIDAD.**

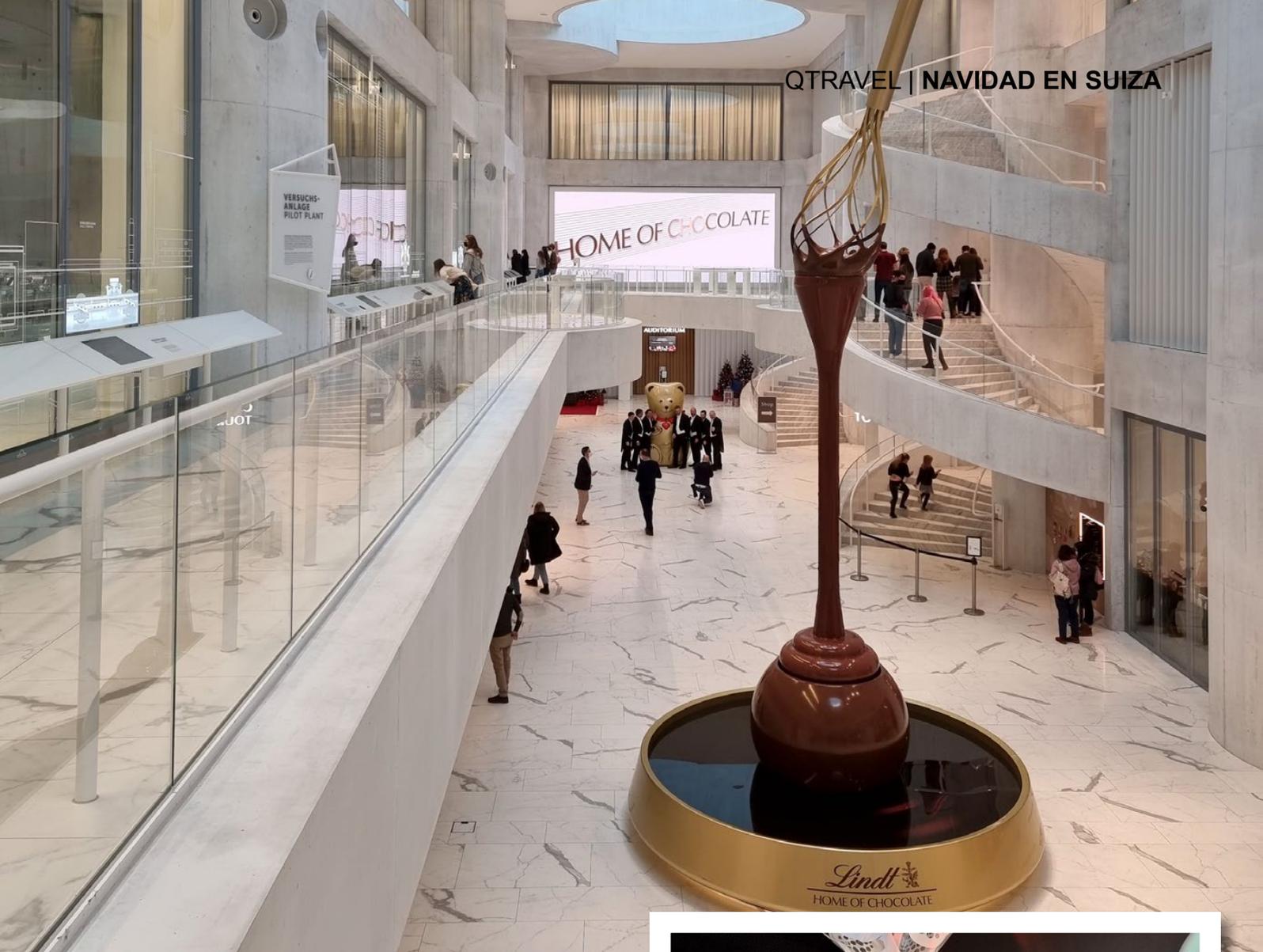


En el interior del museo se pueden degustar todas las variedades de los bombones.

## MUSEO DEL CHOCOLATE LINDT

La Navidad va estrechamente unida al chocolate, los bombones y todo tipo de propuestas más o menos artesanas que endulzan los días de Adviento. En Suiza, además, el chocolate es toda una institución y un producto gourmet que gusta a niños y mayores. El chocolate es parte de la seña de identidad de los suizos, muy orgullosos de haber conseguido que algunas marcas de chocolates y bombones suizos sean conocidos, valorados y consumidos en todo el mundo. Una de esas marcas es la popular Lindt, que, con sus originales bombones en forma de bola o esfera, se han posicionado como un clásico

de la Navidad. No hay familia, pareja, amigos o compañeros de trabajo que no reciban por estas fechas un pequeño (o gran) lote de bombones Lindt. Realmente es un bombón famoso en todo el mundo y quizás por eso la marca ha querido abrir un museo dentro de su sede en Zúrich. Con la idea de generar un gran centro de investigación y divulgación del cacao y sus derivados, Lindt inauguró en 2020 la "Lindt Home of Chocolate", 1.500m<sup>2</sup> dedicados a exponer la historia, curiosidades, productos y propuestas en torno a este delicioso producto. La fuente de chocolate más grande del mundo (de 9 metros de altura), un museo interactivo, un centro de investigación o una chocolatería donde se imparten



Hall del Museo del chocolate de Lindt.

talleres y cursos. Además, el museo alberga la Lindt Chocolate Competence Foundation, que tiene como objetivo fortalecer el sector chocolatero y ofrecer experiencias únicas a los amantes de este delicioso producto y es también la sede de los maestros chocolateros suizos.

Este enorme templo del chocolate, ubicado en un edificio de tres plantas, constituye para los turistas y visitantes de Zúrich una nueva experiencia que les acerca a este producto estrella suizo. Hay un área más divulgativa sobre el chocolate en general, para conocer los orígenes del cacao, su forma de cultivo, las técnicas de producción, y una zona del museo



pensada para conocer curiosidades sobre Lindt, por ejemplo, cómo surgió la famosa bolita-bombón. Sin duda la visita tiene una sala de degustación, la "Chocolate Heaven", donde volverse loco probando libremente (incluido con la entrada), todos los bombones de la marca.



# UN VIAJE A LA INFANCIA MONTREUX RIVIERA

Texto de **Alicia Escribano** y **David Bigorra**. Fotografías de **Daniel Herrera** y **David Bigorra**





El mercado principal de navidad se instala a lo largo del paseo que bordea el lago Lemán.

En cuanto da comienzo el **Adviento**, la ciudad de **Montreux Riviera** se convierte en el mejor destino navideño de Suiza. Desde hace años, esta bella ciudad afincada junto al **lago Lemán**, recibe a miles de familias con niños pequeños (y también a adultos incondicionales del ambiente de la Navidad) que quieren disfrutar por unos días de todo el repertorio de experiencias navideñas que se organizan durante las 4 semanas previas al 25 de diciembre.

**Montreux** era hace más de un siglo, una pequeña población vinculada al negocio de la pesca y los vinos. A mediados del siglo XIX se

abrió el primer balneario que, ubicado a orillas del lago, se convirtió, en la época de la “Belle Epoque”, en un exclusivo destino de salud y relax para adinerados burgueses y populares personalidades del mundo de la cultura y el espectáculo que encontraron en este rincón de Suiza su fuente de inspiración. La Riviera Suiza es hermosamente acogedora, de ahí que Tolstoi, Dostoievsky, Stravinsky, Lord Byron o Tchaikovsky se pasearan por estas tierras generando expectación y participando en las tertulias de los cafés. Más de un siglo después, gentes de la talla de Charles Chaplin, Freddy Mercury, Nabocov, Prince o Ray Charles continuaron dando brillo y





El mercado principal de navidad en Montreux posee un túnel de luz para proteger los puestos de las nevadas.

glamur al destino. El lago Lemán con los viñedos y los Alpes de fondo es una de las estampas más bellas de Suiza y aquí, aún más si cabe. De aires mediterráneos, con un microclima que favorece el cultivo de la tierra, es además un destino de senderismo, paseos, relajación en verano y de deportes de nieve tranquilos en invierno.

La Navidad es la excusa perfecta para visitar **Montreux Riviera** en invierno, sobre todo con la belleza que dan las nevadas en las montañas que rodean la ciudad. Bajo el nombre de **Montreux Noël** se articulan una serie de actividades y experiencias navideñas que atraen a suizos y

extranjeros. El lago sigue siendo protagonista también en estas fechas, ya que a lo largo de su majestuoso paseo se organiza una de las actividades estrella del Adviento: su mercado de Navidad, uno de los más antiguos y tradicionales del país. **Un kilómetro de casitas y paraditas** alpinas dan vida y color a la **Rue du Lac** durante estos días. Son unos 170 puestos de comida, artículos navideños, piezas de artesanía y todo tipo de objetos para regalar a grandes y pequeños. El olor a chocolate, a fondues, vinos calientes o galletas de jengibre y canela dan el toque final a esta estampa difícil de encontrar en otros lugares de Europa.



**CADA AÑO EN EL MERCADO DE MONTREUX SE INSTALAN TRADICIONALES "CHALETS" DE MADERA PARA TOMAR LAS FAMOSAS FONDUE, IMPRESCINDIBLES EN LA GASTRONOMIA SUIZA.**



Vista de la plaza principal del mercado de navidad de Montreux desde la noria.

Paseando por el mercado junto al lago destaca una **enorme noria** que es ya parte del paisaje alpino en el mes de diciembre. Iluminada por las noches, enriquece y le da el brillo al skyline de **Montreux Riviera** para darle el toque mágico y festivo al enorme mercado.

Bajo la noria está la **aldea de los Elfos**, unas casetas encantadoramente decoradas que trasladan al visitante un auténtico cuento navideño. Dentro de las casetas hay actividades infantiles como talleres de pintura, cuentacuentos, show de marionetas o fabricación de velas y muñecos de nieve. Pero destaca sobre todo el espectáculo

estrella de las tardes, motivo por el que viene familias de toda Europa.

Cuando cae el sol y se encienden las luces del mercado y también las de la enorme noria, es cuando tienen lugar los varios pases de este show navideño singular (cada día a las 17h, 18h y 19h): Santa Klaüs aparece en el cielo de Montreux Riviera sobrevolando el lago por encima de la cabeza de grandes y pequeños. La emoción embarga a todo el público que, amante o no de la Navidad, no puede negar la originalidad de la performance que está viendo. La noche facilita que un discreto cable semi oculto no sea visto





Parece mentira pero es totalmente real el Papa Noël volador de Montreux.

fácilmente a ojos de los pequeños y el efecto visual es mágico: de la montaña llega **Papa Noël volando con sus renos y su trineo por el cielo del lago Lemán**, cantando y enviando un mensaje navideño a los niños. Sus caras son el mejor regalo de la Navidad para sus familias y todos los allí presentes.

Si caminamos el **kilómetro de casetas navideñas** que bordean el lago llegamos al otro extremo del mercado, donde está otro de los grandes atractivos de Montreux Riviera: su **pista de hielo**, con espectáculo incluido. Bajo el título de *"Light on Ice by Montreux Noël"*, un sendero

de hielo que atraviesa 3.500 metros cuadrados de esculturas luminosas y que se puede recorrer patinando o caminando. El camino conduce a un bar de hielo donde reponer fuerzas y culminar este encantador paseo.

Muy cerca de Montreux Riviera hay una visita que, aunque no es estrictamente navideña, sí es obligada. Se llega fácilmente en 20 minutos en autobús público, que tiene parada delante del edificio, y constituye uno de los momentos más encantadores de la visita a esta región suiza. Se trata del magnífico **Castillo de Chillon**, del siglo X, uno de los más bonitos del mundo.





Exterior del Castillo de Chillon.

Su ubicación, tocando el agua del lago Lemán, lo sitúa como uno de los atractivos de la zona. Además, durante el Adviento **el castillo organiza un mercadillo navideño medieval con música y danzas**, demostración de oficios de la época y venta de productos locales como estofados, dulces o pan recién hecho en un horno de leña.

El entorno del castillo hace que en invierno, con los Alpes nevados de fondo y el lago cristalino rodeado de nieve, la visita sea uno de los momentos cumbres de la escapada a Montreux Riviera. No en vano, esta edificación se construyó en un lugar estratégico para controlar las rutas

comerciales de y hacia Alemania, Francia e Italia desde hace más de dos mil años. Aunque el castillo fue mucho más grande y albergó más edificios, hasta nuestros días ha llegado perfectamente conservado un edificio de 110 metros de largo por 50 de ancho. Su torre más alta llega a los 25 metros.

El castillo es una auténtica postal bucólica e inspiradora que se puede visitar todo el año, pero que en invierno gana en presencia. Digamos que esta estación del año le sienta bien y contribuye a ese aire místico y misterioso que rodea a toda la zona de su alrededor.



Patino interior del Castillo de Chillon.

El castillo tiene varias zonas habilitadas para ser visitadas por el público: los 3 patios interiores, algunas estancias y hasta pasadizos y salas donde se muestran armas, tapices y mobiliario cargados de años y de historias.

Ya a principios del s. XX, el castillo recibía a los pocos turistas que por aquel entonces, descansaban y tomaban paseos de aire fresco en Montreux Riviera. Hoy en día medio millón de personas al año visitan el que está considerado el castillo más bonito de Suiza. Un honor que le viene dado inevitablemente por su historia y por emplazamiento único.





Merece la pena madrugar y subir con el primer tren a la casa de papa Noël para disfrutar de las mejores vistas.

## LA CASA DE PAPA NÖEL

Hemos querido reservar para el final, la visita más importante e impactante para padres, niños y amantes de la Navidad. Montreux Riviera no solo tiene el mercadillo, la noria, el patinaje con show de luces y su popular "Papa Noël volador" para atraer turismo.

Conscientes de que el viaje a la Laponia finlandesa para ver a Santa en directo es costoso e inasumible económicamente para muchas familias europeas, desde hace años la ciudad ofrece visitar la **casa de Santa Klaus**, subiendo

a las montañas cercanas a la ciudad. El acceso es muy cómodo y sencillo con un tren cremallera navideño especial, que parte desde la céntrica estación ferroviaria que está junto al mercado navideño. Desde allí tenemos casi una hora de subida hasta alcanzar los 2 mil metros de altura de la montaña Roches-de-Nayes.

El trayecto es precioso, ya que se puede ver no solo Montreux Riviera desde las alturas, sino también pequeños pueblos y aldeas a lo largo de las 10 paradas que realiza el tren. Es un paseo alpino encantador, una estampa hibernal auténtica y deliciosa contemplando casas típicas





No hay que perderse todos los detalles de la subida y bajada en tren para disfrutar de unos paisajes únicos.

de madera de las que sale el caliente humo de las estufas. A medida que asciende, la “civilización” va quedando atrás hasta llegar a las cumbres nevadas en un espectáculo de nieves eternas de una belleza suprema.

Al bajar del tren nos espera la entrada a una **gruta misteriosa** en la que nos iremos encontrando a los elfos y ayudantes de Santa, que ayudan a las familias a ubicarse en las colas para saludar al gran protagonista del día. **Santa Klaus**, sentado en su trono, recibe a cada familia o grupo de amigos, conversa en varios idiomas (hasta chapurrea algo de español) y se prepara todo para hacer

la fotografía y el recuerdo. Dentro de la casa de Santa todo está preparado para no pasar frío, tomar algún refresco o chocolate caliente y hasta hay una zona de juegos de mesa para que los pequeños más inquietos se entretengan mientras los papás esperan su turno sin perder la fila.

Esta excursión es la guinda a unas vacaciones alpinas de ensueño durante la navidad en Montreux. La cara de absolutamente todos los invitados a **la gruta de Santa Klaus** merece la pena. Se respira ilusión, alegría y nadie se va decepcionado. Está todo muy bien organizado para que todo salga a la perfección.



Niños y mayores disfrutan de la visita a Papa Noël.

Es imprescindible hacer una reserva previa de los tickets para asegurarse la plaza, ya que muchas agencias de viajes y grupos se aseguran asiento comprando su billete por adelantado. Desde la página web de [www.myswytzerland.com](http://www.myswytzerland.com) es fácil acceder hasta el enlace que conduce a la venta de los tickets. Con la Swiss Travel Pass el precio del billete queda en un 50%. El precio de toda la experiencia está en unos 80 € por persona. Consultar precios finales en internet.

Lo mejor de visitar Montreux Riviera en tren es que se encuentra a tan solo una hora desde el aeropuerto internacional de Ginebra.





# GINEBRA

## MAJESTUOSIDAD NAVIDEÑA

Texto de Alicia Escribao y David Bigorra. Fotografías de Daniel Herrera y David Bigorra





No hay pequeña plaza en Ginebra que no esté iluminada de alguna forma u otras con motivos navideños.

Ginebra es la ciudad suiza de la paz y los relojes de lujo; es la gran urbe cosmopolita y multicultural, acostumbrada al respeto por las múltiples religiones y confesiones de sus ciudadanos y visitantes. Eso es una ventaja, pero también un hándicap a la hora de celebrar una fiesta relacionada tan íntimamente con la religión cristiana.

Ginebra no es que una ciudad excesivamente volcada con una celebración vinculada a una confesión religiosa y sus cultos, podría ser una falta de respeto para el resto de ciudadanos de otras procesiones religiosas que también

transitan en diciembre por las calles y plazas de Ginebra. Aun así, la tolerancia y el respeto son ley y el Adviento se vive y se celebra con elegancia en ciertos puntos concretos de la ciudad, reinterpretando las clásicas tradiciones.

En Ginebra el ambiente navideño se concentra en el hermoso y mundialmente conocido Jardín del Inglés, donde su icónico reloj de flores compite en Navidad con otras ostentosas decoraciones. Con el lago de Ginebra de fondo, su popular "Jet d'Eau" (en español "el chorro") y las montañas nevadas que se divisan a lo lejos, la estampa hibernal es una postal.





No hay mercado navideño que se precie que no tenga zonas para comer al intemperie, no frío es parte del encanto.

El mercado navideño, ubicado en un rincón del lago junto al reloj de flores, lo forman chalets alpinos de madera con diversidad de productos y propuestas para regalar en Navidad. Son en su mayoría objetos o alimentos artesanales, elaborados o manufacturados por emprendedores de la ciudad.

Pequeñas empresas locales también exponen sus productos durante esos días para ganar popularidad e incrementar las ventas. No tienen por qué ser propuestas navideñas; hay de todo. Desde gorros y guantes, calzado de montaña, chaquetas de esquí, perfumes a base de flores

de los Alpes, quesos de la región y joyería o relojes alternativos a las grandes marcas de prestigio que tiene la ciudad. Este "Christmas Garden" constituye uno de los paseos obligados por las familias, ya que las casitas alpinas, el vino caliente y el olor que desprenden las fondues y raclettes de los restaurantes, son un reclamo que no se puede rechazar.

El mercadillo tiene hasta un "Christmas Pub" al que acuden los más jóvenes a los que el frío y el invierno no les da miedo. Este espacio es aprovechado en diciembre para hacer un "extra" de vida social.





En encuentro entre amigos para tomar un vino caliente en los mercados de navidad es una actividad social típica.

El mercado además organiza a lo largo de diciembre varias actividades infantiles para animar a grandes y pequeños a cercarse. Desde conciertos a talleres, paseos en poni, un carrusel de estilo clásico, yoga infantil, lectura de cuentos, teatro de marionetas y hasta participan los expertos músicos que se encargan de que no se pierda la ancestral tradición de tocar los cuernos alpinos con los que se reagrupaba y controlaba el ganado que subía o bajaba de las montañas. Uno de los días más especiales es cuando desfilan por el jardín zancudos, soldados del "Cascanueces" de Tchaikovsky y un Papa Noël gigante. Un momento realmente mágico.

Ginebra se suma además a los espectáculos de luces que se organizan en varias ciudades del país. Destacan especialmente las iluminaciones que se instalan en las principales calles comerciales que, más que ofrecer las clásicas lucecitas de estrellas o abetos, innova con una iluminación más artística de esculturas luminosas y sorprendente que tiene que ver (o no) específicamente con la Navidad. Así que las calles del centro de la ciudad y sus tiendas y grandes almacenes son un espectáculo más a visitar.

El lago, además de albergar desde finales de noviembre este gran mercadillo navideño, es





también el escenario en el que se organiza uno de los eventos más populares de la ciudad: la copa de Ginebra; una competencia de natación que se organizó por primera vez en 1.934 y cubre una distancia de 120 m a nado a lo largo del Paseo del Inglés, con unas aguas gélidas que apenas llegan a los 5 grados. Unos días antes de la Nochebuena se convoca a los más de 1.500 valientes que se lanzan a las aguas del lago de su ciudad sin demasiados reparos.

La **catedral de San Pedro** es otro de los puntos navideños de Ginebra en diciembre. Muchos turistas y también ciudadanos con niños o

parejas de enamorados aprovechan la especial iluminación que ofrece la ciudad para subir a la azotea de la catedral y contemplar la ciudad a sus pies. Y finalmente, el evento que también se organiza en diciembre y que, aunque no es estrictamente navideño, también forma parte del calendario de esos días, es lo que se conoce como “La fiesta de la Escalada”, un festival que se convoca en el casco antiguo de Ginebra para conmemorar un capítulo decisivo de la historia local.





Los parques públicos son transformados con adornos de luces para ofrecer la mejor ambientación navideña.

Cerradas al tráfico, las callejuelas del centro son el escenario perfecto para vestirse de época con disfraces del siglo XV y recordar la victoria de la ciudad contra las tropas del duque de Saboya, en 1.602. La gente abarrota las calles, se degustan marmitas de chocolate, sopas y vinos calientes en un ambiente de fiesta mayor.

No podemos marcharnos de Ginebra sin destacar que es la ciudad más chocolatera del país. Aquí se fundó la mítica marca de **chocolates suizos Callier**. Fue en 1.819, siendo una de las primeras fábricas de chocolate de Europa. Y hablando de fábricas... Si Charlie visitó la fábrica de chocolate

de Willy Wonka, en Ginebra los niños (y no tan niños) pueden visitar varias, ya que se organiza para los amantes del producto un "Chocolate Tour" por cinco chocolaterías y pastelerías de la ciudad en las que compraron y degustaron sus especialidades personalidades internacionales como Winston Churchill, Grace Kenedy, JF Kennedy o Charles de Gaulle.

La ciudad presume de ser una de las que más chocolateros aglutina del mundo, así que sí, hay que incluir en la lista de visitas una mañana o tarde para vivir una experiencia dulce e intensa de la mano del producto estrella del país.



# QTRAVEL.ES

*porque existen otras formas de viajar*

Síguenos en las redes sociales y desde internet en nuestro portal, donde encontrarás reportajes exclusivos, un canal de videos de viajes y además podrás descargar gratuitamente nuestra revista digital

**QTRAVEL** 

DESCUBRE NUESTRAS GUÍAS INTERACTIVAS

iBooks® disponibles para tabletas iPad® y ordenadores Mac®



iBooks, iPad y Mac son marcas comerciales de Apple Inc., registradas en los EEUU y otros países.



/qtravel.es



@revistaqtravel  
@qtraveldigital



/revistaqtravel



/qtravel



@revistaqtravel